

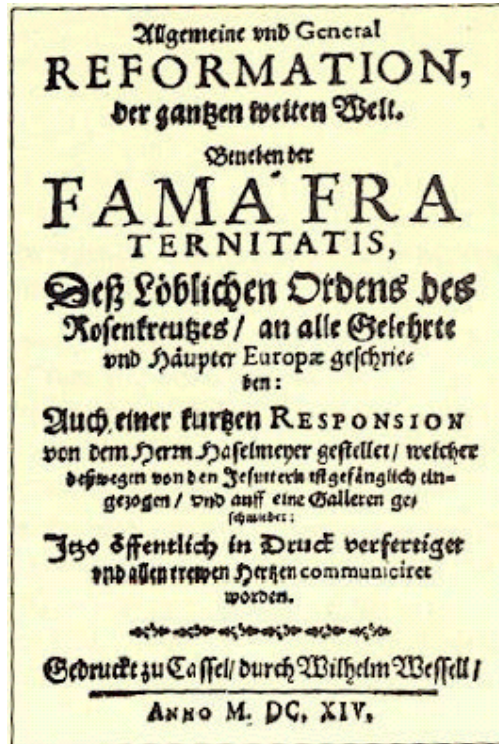
NUEVA LLAMADA

J. VAN RIJCKENBORGH

Traducido de la edición original holandesa

Título original:
Een nieuwe roep

La Fama Fraternitatis de la Rosacruz Clásica - 1614



LA NUEVA LLAMADA - 1952

O LA FAMA FRATERNITATIS MODERNA
DE LA SÉPTUPLE FRATERNIDAD MUNDIAL DE LA ROSACRUZ
MODERNA, EMITIDA POR JAN VAN RIJCKENBORGH LOS
DIAS 3 Y 4 DE SEPTIEMBRE DE 1952 DURANTE UNA
CONFERENCIA REALIZADA EN WEISBADEN

Nosotros, Hermanos de la Fraternidad de la Rosacruz Crística, ofrecemos nuestros saludos, nuestro amor y nuestras oraciones a todos los que lean nuestra “FAMA” empujados por una convicción verdaderamente Cristiana.

Desde el Centro Occidental Europeo de la Séptuple Fraternidad Mundial de la Rosacruz de Oro, cuya sede se encuentra en Holanda, hemos venido a ustedes para transmitirles una llamada de la Fraternidad, una nueva “Fama Fraternitatis” proclamada en estos días para todos aquellos que puedan comprenderla. Nuestra intención no se limita a que el contenido de esta llamada sea oído y acogido con interés por ustedes, esperamos además que, sobre todo, sientan y comprendan que la Fraternidad de la Rosacruz no se manifiesta de la manera como lo hacemos hoy, sin que haya una razón muy apremiante. Esperamos ardientemente que perciban la urgencia de esta llamada y todo lo que les será anunciado y propuesto, ya que nos concierne a todos de modo muy personal y que por lo tanto nos toca muy de cerca. De ser así, esta Conferencia, en el transcurso de estos días, no será solamente una contribución filosófica de la Escuela de la Rosacruz, sino sobre todo, motivo de un estudio y una meditación profundos sobre un momento muy crucial de la historia mundial, un momento que exige la atención constante de cada uno de nosotros, como si se tratase de un asunto que nos concierne muy particularmente.

Ustedes saben que en la invitación a esta Conferencia hemos hecho alusión a la crisis de este siglo XX. No se trata solamente de una crisis para los alumnos de la Rosacruz Moderna reunidos en el Lectorium Rosicrucianum o, en un sentido más amplio, no solo para todos los que aspiran a la liberación, sino que, esta crisis sobre la que llamamos su atención, concierne a toda la humanidad. Por esto, nuestras palabras no se dirigen únicamente a un grupo particular, al que se le podría decir: “Esto es importante para ustedes, pero no lo es para otros”. No amigos, se trata de un cambio irrevocable en el rumbo del mundo, en el que, por la naturaleza misma de las cosas, participa cada hombre, cada pueblo y cada raza.

Los Rosacruces de la Fraternidad Universal aman profundamente a toda la humanidad. La Fraternidad quiere servir entera y perfectamente a todos los que lo desean, sin ninguna excepción. La Fraternidad no distribuye iniciaciones ni concede privilegios a

elegidos, sino que está para todos y se mantiene en la más completa objetividad, sin distinción de razas y pueblos, libre de opiniones e inquietudes políticas, sociales y económicas, ya que, en su servicio a la humanidad, la Fraternidad no se ata a ningún interés de este orden del mundo dialéctico.

La Fraternidad se consagra a la Patria Original del género humano, al Reino Inmutable, al Reino que no es de este mundo. La Fraternidad se consagra – y lo decimos con conocimiento de causa y con insistencia – se consagra al Reino de Cristo.

Consagrarse al Reino de Cristo es una idea que, sin duda, le parecerá harto conocida. Por otra parte es una idea muy controvertida, ya que, ¿cuántas personas, cuántos millones de seres se dicen servidores de Cristo y de su Reino? Dicen: “Venid con nosotros. Sólo con nosotros se le sirve de la mejor manera y más justa”. Y lo dicen con tanta insistencia, con una seguridad tan aparente, con tantas argumentaciones y razonamientos diversos. Lo expresan con esa su cultura universitaria, teológica, filosófica y científica que, les ha impregnado tanto, que es absolutamente imposible e inútil el hablarles desde un punto de vista diferente.

Hace algunos años, uno de los servidores de la Rosacruz hablaba de la multiplicidad de ideas en las que uno puede sumergirse como en un mar. La humanidad es evidente y extremadamente rica en ideas. Formidables energías, fuerzas de trabajo increíbles han sido puestas en acción para vivificar ciertas ideas y hacerlas triunfar. La trinidad formada por la ciencia, el arte y la religión trabaja a través de los siglos para guiar al mundo y a la humanidad hacia la realización de estas ideas. Pero el único resultado obtenido es un aumento de la multiplicidad de las ideas, sin la realización verdaderamente esencial. El mundo y la humanidad están enfermos, muy enfermos, y ustedes lo saben muy bien. Lo repetimos para evidenciar que la Moderna Fama Fraternitatis que les es transmitida ahora, no es una idea más. ¿De qué serviría sumar una idea suplementaria a la multiplicidad de ideas que ya se poseen? Sería como echar una gota de agua en el mar. De esta manera la esencia y el carácter del mar de la vida, no serían modificados ni en un ápice.

El Reino de Cristo al que se consagra la Fraternidad de la Rosacruz Moderna es una Realidad Viva y actual, un Orden que no se encuentra ni en la esfera material ni en la esfera reflectora (la región del otro lado del velo de la muerte). Es un Orden que no se

presenta en el mundo a través de los hombre o por medio de alguna autoridad humana. Se presenta ante todo y en primer plano por medio de fuerzas. Estas fuerzas son designadas bajo numerosos nombres, y nosotros vamos a familiarizarles con uno de ellos. Para designar estas fuerzas del campo de radiación de la Fraternidad, hablamos frecuentemente de radiaciones electromagnéticas. Ahora queremos fijar especialmente su atención sobre ellas. Nosotros quisiéramos que ustedes prestaran una gran atención, ya que estas radiaciones electromagnéticas son las que van a afianzar y confirmar la moderna Fama Fraternitatis.

Existe un campo electromagnético que mantiene la vida y el rumbo del mundo en que vivimos y existe otro Campo Electromagnético que proviene de un Universo diferente del que conocemos, de un Campo que pertenece al Reino de Cristo. Todo esto puede ser dicho y la memoria puede archivarlo como idea número tal. Ustedes pueden creerlo o refutarlo, pueden afianzar su fe mediante la lectura de nuestros libros o sostenerla por la autoridad de la Escuela. Pero, hermanas y hermanos, ¿Qué dirían si el Campo de Radiación de los Hierofantes de Cristo se manifestara con toda evidencia, de una forma determinada que no dejara la más mínima duda, y que todos comprobaran inequívocamente la realidad y presencia de estas Radiaciones? ¿Si estas Radiaciones Electromagnéticas se manifestaran en todos ustedes de una forma que disipara total y enteramente todas las ideas que hubieran podido tener al respecto? ¿Si no hubiera solamente un Verbo sobre el que se especulara, sino la evidencia del Verbo hecho carne, es decir, una manifestación indiscutible de este Verbo, una manifestación evidente de la Luz de Amor?

Nuestra Fama Fraternitatis se basa precisamente sobre esta realidad. Nosotros no les aportamos una idea nueva, una nueva especulación, sino el anuncio de una nueva etapa de la humanidad, el anuncio de un nuevo desarrollo mundial y humano, sobre el que cada uno de nosotros debe concentrar todas sus reflexiones.

No se trata de un desarrollo que se hará efectivo dentro de 10 o 20 años (esto fue escrito en 1952), de tal forma que colocasen a esta Fama dentro de la larga serie de predicciones de todo tipo que ya existen, sino que se trata de un desarrollo que pueden verificar con ayuda de la Nueva Fama que se les ofrece, comprendiendo así quiénes somos, qué valemos y por qué les dirigimos estas palabras, comprendiendo así que no

venimos para explotarles, sino que la Fraternidad tiene en cuenta su más alto interés por usted, lo mismo que por el de sus hermanos y hermanas.

Nuestra Fama aparece en el momento preciso en que puede decirse: “Venid y ved”. El fin que perseguimos es que todos ustedes, viendo la realidad y comprendiendo las señales de los tiempos actuales, tomen las medidas adecuadas y adopten la única forma justa de vivir.

El objetivo de nuestra Fama Fraternitatis es que en el desarrollo de los acontecimientos en curso, ustedes se encuentren colocados en el buen lado, ustedes y los que les siguen. La mayoría de ustedes ya han elegido al ser alumnos del Lectorium Rosicrucianum; otros lo harán también, a condición de que les sea enseñada nuestra Fama Fraternitatis. Como alumnos no se la transmitan con una avalancha de ideas ni con un bombardeo de ideas, sino con sencillez y modestia, no dando explicaciones más que cuando se las pidan. No retengan a nadie con discursos; dejen que se precipiten en los brazos abiertos de la Fraternidad.

¿Qué es la Fraternidad? Es muy diferente de lo que probablemente ustedes se imaginan o de lo que tal vez les han dicho. La Fraternidad es la unión de los bienintencionados, la Comunidad de los Hijos de Dios. Todos los que, con la Rosa del corazón abierta, participan en el Nuevo Campo de Radiación manifestado, ellos son aceptados en la Cadena de la Fraternidad. La intensidad de esta unión es determinada por nosotros mismos, por nuestro estado de ser, y no hay nadie que pueda impedirles vuestra entrada en la Fraternidad, a menos que ustedes mismos sean su propio adversario.

Ahora que conocen el objetivo de la Fama, es necesario que hablemos de su naturaleza. Si el objetivo es conducir a la práctica inmediata de una nueva manera de vivir a todos los que pueden y quieren, entonces la Fama por su especial naturaleza debe dar respuestas en relación a las siguientes preguntas “¿Por qué y hacia dónde?” Debemos comprender entonces los acontecimientos en desarrollo, y lo que ya es ahora una realidad.

Existe un Campo de Radiación Electromagnética de los Hierofantes de Cristo y ciertos hombres de nuestro mundo caído han reaccionado positivamente a estas Radiaciones

gracias a la Rosa abierta de su corazón. Estos hombre viven en todas partes de nuestro mundo. Hay hermanos y hermanas en todos los países.

Por otra parte, igual que cualquier otra radiación electromagnética, la de la Fraternidad también tiene un polo positivo y uno negativo, una actividad que atrae y otra que repele, las cuales se desarrollan según leyes cósmicas. Esperamos que vean con claridad que el grupo de los que reaccionan a la Radiación Electromagnética de la Fraternidad, es un grupo que presenta una característica particular y doble. Bajo la presión de la necesidad de vivir, estos seres humanos reaccionan con una parte de su ser en la naturaleza de la muerte, en el mundo dialéctico, y con otra parte, también por la necesidad de Vivir, reaccionan a la naturaleza original, la naturaleza de la vida. Ahora bien, tan pronto como el Átomo Original, el cual se encuentra en la parte superior del ventrículo derecho del corazón, es alcanzado por la radiación electromagnética de la Fraternidad Universal y la Rosa del corazón comienza a abrirse a esta radiación, estas fuerzas magnéticas se vuelven activas en su sangre y en todo el sistema vital, es decir, en el microcosmos entero.

Por consiguiente, en este tipo de personas se pueden distinguir dos actividades magnéticas: en primer lugar, la actividad magnética de este mundo, y en segundo lugar, la actividad magnética de la Fraternidad Universal. Por consiguiente, es comprensible que este tipo de personas se hallen constantemente en estados de cambio fluctuantes. Cuando la reacción es positiva a la Radicación de la Fraternidad, veremos que, de un lado las influencias dialécticas serán cada vez más débiles, mientras que las influencias de la Fraternidad serán cada vez más fuertes. Podemos comparar esta disminución y este crecimiento con un viaje, y ver como la salida de un campo y el acercamiento a otro Campo. Cada alumno que alcanza este estado puede decir como Juan Bautista: “Yo debo disminuir y Él debe crecer”. Este alumno es así empujado sin cesar hacia un estado de disminución al campo electromagnético natural y, crece en un estado de riqueza y de magnificencia que aumenta sin cesar en el Campo Original Divino.

Por consiguiente, a medida que este proceso se realiza, se manifiestan cada vez más los Poderes Electromagnéticos de la Nueva Vida en la naturaleza de la muerte. Entonces lo que un hombre posee y recibe, lo irradia a su vez, y, como consecuencia, aporta a la atmósfera que nos rodea fuerzas que le son extrañas. En calidad de servidores de los Hierofantes de Cristo, introducimos en este mundo una Fuerza de Luz que le es extraña.

Atraemos una nueva Luz, una Nueva Fuerza, un Nuevo Poder Electromagnético que encontramos descrito en las Sagradas Escrituras como “el regreso de Cristo sobre las nubes del Cielo”. El resultado de todo esto es, ni más ni menos, una revolución cósmica.

Esperamos ardientemente que ustedes nos comprendan, ya que se trata de algo muy importante. Como consecuencia de ser servidores de la Fraternidad y encontrarnos en la Luz de los Hierofantes de Cristo, atraemos fuerzas que son destructivas para la naturaleza de la muerte, las cuales desencadenan una revolución cósmica, vale decir una perturbación magnética del campo de vida ordinario. Y en la medida en que la atmósfera se hace más apropiada para los Hijos de Dios, esta misma atmósfera se hace cada vez peor, más pobre y peligrosa para la conservación de la vida de los servidores de la naturaleza dialéctica. Este desarrollo marca una línea de separación en todo el mundo. Cada ser humano se colocará a sí mismo a un lado o al otro de esta línea y, de esta manera, se formará un campo de decadencia y un Campo de Elevación. Este proceso ha comenzado ya. Por esto, la nueva Fama Fraternitatis puede decir que el momento del “desenmascaramiento” ha llegado. No tienen más que pensar en las palabras del Sermón de la Montaña: “No son los que gritan: ¡Señor! ¡Señor!, quienes serán admitidos en el Nuevo Campo Magnético, sino los que realizan la Ley de la Vida Nueva con todo su ser”

Un formidable desarrollo cósmico y atmosférico está en marcha y entraña las punzantes consecuencias del desenmascaramiento y de la desilusión, y al mismo tiempo de la alegría y del agradecimiento profundos. Este nuevo desarrollo se demostrará cada vez más claramente y todos los que tomen conocimiento de esta Fama llegarán a comprender plenamente el objetivo que persigue y su razón de ser.

Quien en vista de la actual situación se decida por la Nueva Vida y penetre en ella a través de la Rosa del corazón, será sometido a una transformación biológica completa gracias al contacto con la Nueva Fuerza. Este cambio se manifestará primero en la sangre, a continuación en todos los órganos de nuestro cuerpo, concluyendo en todos los vehículos de nuestra personalidad. Todos estos cambios son el prelude de la Transfiguración. La Nueva Raza en formación, todos los que harán parte de este nuevo tipo humano, llevarán la siguiente característica: serán cambiados estructuralmente y sometidos a la transfiguración.

Tal como les hemos dicho, la Nueva Fuerza Electromagnética que penetra en el mundo no se explica por esta naturaleza. Este fluido Magnético de la Nueva Vida comienza a irrumpir en el sistema vital humano desde el momento en que le abrimos nuestro ser de una forma adecuada. Y cuando el número de los que lo hacen aumenta, este fluido crece hasta formar un gran río. Las leyes cósmicas explican esta actividad y es por ello que se forma, en un momento dado, una Nueva Atmósfera que penetra y rodea toda la tierra.

Es evidente que, como consecuencia de la actividad de estas Radiaciones Magnéticas, se manifiestan perturbaciones también magnéticas en nuestro campo natural, y la Nueva Atmósfera cambia las sustancias que los hombres respiran y necesitan para vivir. Sabemos que este cambio producido en las sustancias que la humanidad respira está muy avanzado y, por ello, aparecen numerosas dificultades en la vida fisiológica de los hombres. Aparecen extrañas enfermedades y afecciones físicas inexplicables. Los médicos que se encuentran entre nosotros podrían hablar largamente sobre problemas singulares que deben afrontar en el ejercicio de su profesión. Estos problemas aumentarán de día en día y se acabará por descubrir que no hay solución para este mal. Ni medicamentos ni intervenciones quirúrgicas son capaces de neutralizar estas dificultades.

Una nueva fuerza ha aparecido en la atmósfera y ha penetrado con gran magnificencia en el campo de respiración de la humanidad. Sin embargo, esta magnificencia es al mismo tiempo un Juicio, por que para el hombre, para todos nosotros en nuestra angustia estructural creciente, no hay más que una solución. Cada uno de nosotros debe poder continuar manteniéndose para establecer la armonía del alma y del cuerpo con la Nueva Atmósfera. También es obvio que estas nuevas influencias atmosféricas no solo son válidas para nuestra esfera material, sino que también lo son para el país del más allá que denominamos esfera reflectora. No solo son alcanzados los vivos por estas influencias, sino también los muertos. El campo dialéctico natural entero, con sus dos esferas, es roto por el despertar de los Hijos de Dios.

El que quiera servir a la humanidad, el que quiera salvarla del abismo de angustia dialéctica en que ha caído, debe seguir el Camino de los Hijos de Dios, el Camino de la Verdadera Fraternidad de los Hombres, por que el Juicio es una gracia intensa y

misericordiosa. Con él se pone fin a una cultura dialéctica degenerante que cuenta con millones de años y, por la aniquilación de esta cultura, la humanidad es conducida a un nuevo Día de manifestación, hacia una nueva y razonable oportunidad de salvación. Pero ustedes no están obligados a esperar durante eones de tiempo ese día de manifestación, sino que, ¡Ustedes pueden dedicarse AHORA al Camino de la Salvación!. Es el Camino que comienza con el aprendizaje de una vida en armonía con la Nueva Atmósfera, y quien aprende a vivir en armonía con el Campo Crístico manifestado, lo refuerza y lo dinamiza, gracias a la actividad de las leyes magnéticas cósmicas. Si las personas aquí presentes se deciden a poner en práctica esta Nueva Enseñanza, será de una utilidad inapreciable para su entorno y para toda la humanidad.

Por esto se plantea la siguiente pregunta: ¿Cómo aprenderemos a vivir en armonía con la Nueva Atmósfera? Es la pregunta que quema los labios a todos. En respuesta a esto se debe decir que el hombre empieza a participar en la Vida Nueva con la Fraternidad cuando consigue dominar la Alquimia de la Rosacruz de Oro. Venimos hacia ustedes para ofrecerles este conocimiento, el conocimiento de esta Alquimia y, con la mejor voluntad, queremos enseñarles la manera de practicarla.

Los Rosacruces fueron siempre Alquimistas y siempre han sido conocidos como tales. A través de todos los tiempos han aplicado la Alquimia, pero es necesario que sepan que hay dos clases de alquimia: una dialéctica y otra Transfigurística. La alquimia dialéctica es utilizada por ocultistas de diferentes tendencias. Por eso, son numerosos los que se hacen llamar Rosacruces, siendo en realidad ocultistas. Por esto es indispensable que comprendan bien que todos los que se hacen llamar Rosacruces no son del mismo tipo, no tienen el mismo objetivo. Lo que nosotros ofrecemos es la Alquimia Transfigurística. Para ejercer la alquimia dialéctica no es necesario recurrir a nosotros. Hay decenas, centenas de escuelas que podrán enseñarles esta alquimia dialéctica, a la perfección.

La Alquimia Transfigurística de la Rosacruz se apoya en el cambio de la sangre, tomando aquí la sangre en el sentido más amplio de la palabra, o sea, en el triple sentido que contiene: el fuego de la serpiente, el fluido nervioso y el líquido sanguíneo. Esta sangre triple es nuestra base vital, es nuestro yo, nuestra conciencia, nuestra alma. Todo

nuestro pasado, todo nuestro karma y todo nuestro carácter encuentra su base en la sangre. La sangre triple es el núcleo, el alma de nuestro microcosmos.

Todas las fuerzas magnéticas y todas sus influencias se manifiestan en la sangre y graban en ella. He aquí por qué la Alquimia radica en el cambio de la sangre.

Remarquemos, no obstante, que la alquimia dialéctica se orienta también hacia el cultivo radical de la sangre, del fluido nervioso y de las glándulas endocrinas. Sin embargo, esta alquimia deja intacto el fuego de la serpiente, que es precisamente la residencia del yo. En este contexto el yo no puede actuar de otra forma, ya que en este sistema alquímico el yo es al mismo tiempo mandatario y ejecutor de ese desarrollo. En la alquimia dialéctica es el mismo yo quien da y recibe las órdenes. En consecuencia, el yo es un factor indispensable en la alquimia dialéctica, y como resultado el yo es auto centralizado y cultivado al máximo; ésta es la causa por la que el ocultista únicamente llega a ser un hombre egocéntrico y muy conciente de sí mismo. Él es quien dice: “Yo puedo hacer todo, soy todo, soy Dios. Yo soy el superhombre” Hay que hacer notar, a pesar de todo, que un hombre egocéntrico no tiene por que ser un individuo malo, sin embargo es un enfermo mental, dado que un hombre puede ser igualmente insensato de una manera maligna o benigna. Esta ilusión del ocultista conduce a grandes desastres, tanto para él mismo como para la humanidad.

La Alquimia Transfigurística, la que les proponemos, ese cambio Alquímico ante el que se colocan los alumnos de la Rosacruz Moderna, comienza con el yo y concluye sin el yo. Lo que la alquimia dialéctica no toca (el yo), sino que utiliza como base, es completa e ineluctablemente atacado por la Alquimia Transfigurística. En Alquimia Transfigurística el yo es disuelto. Por eso, la Fraternidad de los Hierofantes de Cristo no toma al yo como guía del proceso de cambio, ni tampoco se pondrá en contacto directo con el alumno diciéndole, por ejemplo: “Eres tan bueno y tan grande, tan extraordinario e inteligente”, ya que así se reforzaría precisamente al yo.

Si quieren examinar la Enseñanza Universal de todos los tiempos, descubrirán que se alude profusamente a la renuncia al yo y al mundo del yo. Lao Tse habla de la renuncia al yo a través de una vida de no hacer y de no ser. “Esta es la llave que abre el Camino hacia el Tao”.

Buda enseña la forma de desprenderse de todo, la disolución total del yo.

Cristo dice: “Quien quiera perder su vida, su yo, por Mí, la encontrará”, encontrará el Tao.

Los Cátaros enseñaban la Endura: la disolución voluntaria del yo.

Cristian Rosacruz hace lo mismo en sus “Bodas Alquímicas”: Los caballeros de la Piedra de Oro se desprenden enteramente de su yo y lo ofrecen a la Gnosis.

Como se puede apreciar, lo que les ofrecemos no es nuevo. Este proceso alquímico no es precisamente un proceso para el yo, sino que, por el contrario, debe comenzar con el holocausto del yo. ¿Se trataba entonces de un suicidio de lo que eran acusados los Cátaros? No, ustedes deben entregar su yo al Reino de Dios, al Reino que está en ustedes. “El reino está en vosotros”. Es el Átomo Original, el Hombre Divino aletargado, el nuevo microcósmos. Son el Nuevo Rey y la Nueva Reina que Cristian Rosacruz debe liberar del fuego que, debe transmutar con sus caballeros colaboradores. Solo habrán nacido Rosacruces cuando, en este proceso de no hacer, de no ser y de haber un adiós a la dialéctica, lleguen a practicar este holocausto al Reino que está en ustedes. En este caso la Rosa del nuevo Reino comienza a abrirse y su perfume se propaga como un elixir de Oro por la sangre. Este elixir es una de las diez Nuevas corrientes Electromagnéticas de Vida, es el elixir que recibieron en la copa Cristian Rosacruz y sus hermanos el sexto día y con el que comenzó un trabajo mágico y grandioso: el trabajo de la Regeneración.

Cuando, gracias al holocausto, la corriente de Vida de la Rosa o del Átomo Original, es liberada en la sangre por el corazón, entonces han puesto en su sangre y en su fluido nervioso la base de la Alquimia Transfigurística. Han atravesado la fase preparatoria y están libres de todos los lazos. Están aún en este mundo, pero ya no son de este mundo. En otros términos, a partir de este momento ustedes forman parte con todo su ser de la Nueva Fuerza Atmosférica. En este caso esta fuerza ya no puede ser una condenación para ustedes, sino que les elevará hasta el cambio liberador. Esta Nueva Fuerza transformará todo vuestro ser y renovará toda vuestra naturaleza a través de los diez caminos de la Renovación. Nosotros queremos recorrer estos caminos con ustedes, queremos compartir con ustedes todos los tesoros que poseemos, en el caso de que quieran tomar la decisión de venir con nosotros y que esta decisión se refleje en su manera de vivir.

Para terminar, déjennos decirles aún - en el caso de que para ustedes sea todavía un problema - que les es necesario comprender el significado de estas palabras: “El que quiera perder su vida por Mí, encontrará la vida”. El que quiera practicar el holocausto del yo para el ejercicio de la Alquimia Transfigurística, notará un lento aniquilamiento de la conciencia del antiguo yo en el nuevo estado de conciencia. Mientras la antigua alma se irá aniquilando, el Alma Nueva se elevará. La esencia de la muerte habrá desaparecido y todo el ser podrá saludar a la Aurora.

¡Hermanos y Hermanas, pueda esta Fama ser comprendida por todos ustedes tal como ha sido concebida!